

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



Archivo Hispalense. Revista Histórica, Literaria y Artística inició su publicación en 1886, por la Sociedad de Bibliófilos Sevillanos (Sociedad del Archivo Hispalense), editando cuatro tomos entre 1886 y 1888. Desde 1943, es una revista científica editada por el Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla; actualmente su periodicidad es anual. La finalidad de la revista es contribuir al conocimiento y difusión de investigaciones inéditas sobre diversos aspectos históricos, artísticos, literarios y culturales de Sevilla, su provincia y por extensión su antiguo reino, sin límite cronológico.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN

La revista *Archivo Hispalense* es recogida sistemáticamente en repertorios y bases de datos bibliográficas, entre otros: Periodical Index Online (PIO); CINDOC - Base de datos Sumarios ISOC; Historical Abstract; MLA - Modern Language Association Database; DIALNET; LATINDEX; SUMARIS CBUC; ULRICH'S.

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES

© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO ORIGINAL: DIAGRAMA, S.C.

MAQUETACIÓN: CUADRATÍN ESTUDIO

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: BLANCA IMPRESORES

DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ecoedición

Tinta sin metales pesados y papeles procedentes de una gestión forestal sostenible

Impacto ambiental por producto impreso	Agotamiento de recursos fósiles	Huella de CO₂ carbono	reg. nº: 2021/022  Junta de Andalucía
	0,92 kg petróleo eq	2,60 Kg CO ₂ eq	
por 100 g de producto	0,09 kg petróleo eq	0,25 Kg CO ₂ eq	
% medio de un ciudadano europeo por día	20,13 %	8,46 %	

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 312-314 / AÑO 2020 / TOMO CIII



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 312-314 / AÑO 2020 / TOMO CIII

ISSN 0210-4067

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS
Presidente de la Diputación de Sevilla

ALEJANDRO MOYANO MOLINA
Diputado de Cultura y Ciudadanía

CONSEJO EDITORIAL

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	CARMEN MENA GARCÍA Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Real Academia Sevillana de Buenas Letras	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
DAVID D. GILMORE Stony Brook University de Nueva York	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NARANJO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN
Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ
SILVIA INSÚA EGEA

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Servicio de Archivo y Publicaciones
Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)

Teléfono: 95 455.07.73

e-mail: archivo@dipusevilla.es

<https://archivoypublicaciones.dipusevilla.es/publicaciones/revista-archivo-hispalense-00001/>

SUMARIO

HISTORIA

JOSÉ DAMIÁN GONZÁLEZ ARCE

Inmuebles de los pueblos de Sevilla dedicados a actividades económicas a finales del siglo XV

13-56

MANUEL HERRERA VÁZQUEZ

Las cartas de perdón de Viernes Santo durante el último cuarto del siglo XV en Castilla. El caso de Diego de Susán

57-80

CLEMENTE MANUEL LÓPEZ JIMÉNEZ

Cambio político y modernización urbana: el Plan de Mejoras para Écija del alcalde Luis de Saavedra y Manglano (1924-1929)

81-122

JOSÉ MARÍA MARTÍN HUMANES Y JUAN DIEGO MATA MARCHENA

Patricio Gutiérrez Bravo y su contribución al «Diccionario geográfico de España»: Las *Noticias históricas de El Arahal* (1787)

123-154

JORGE MOYA MUÑOZ

El *plano topográfico del término jurisdiccional de la ciudad de Écija* de 1852 como base gráfica para la contextualización del medio agrario ecijano a mitad del siglo XIX

155-177

CARMELO REAL APOLO

Las escuelas normales de maestros en el distrito universitario de Sevilla: notas sobre su instauración y primeros años

179-206

MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ JARAMILLO Y MIGUEL ÁNGEL NÚÑEZ AGUILERA

El archivo parroquial de San Nicolás de Bari y Santa María la Blanca (Sevilla). Descripción e inventario

207-239

ARTE

JOSÉ MANUEL GARCÍA RODRÍGUEZ

El manto rojo de la Divina Pastora de Capuchinos, obra de la bordadora Dolores Santana Caraballo

243-269

JUAN A. GONZÁLEZ DELGADO

El Lusto Real y la educación del príncipe: el proyecto de Fuerte de Buenavista de Sevilla

271-293

GUILLERMO LUIS LÓPEZ MERINO Y ELÍAS MÉRIDA SERRANO La casa Enríquez Barrios en Jesús María nº1: el proyecto de Aníbal González para la ciudad de Córdoba	295-320
ANDRÉS LUQUE TERUEL Luis Ortega Bru, esculturas, proyectos escultóricos, pinturas y dibujos inéditos	321-354
JESÚS PORRES BENAVIDES Juan Ruiz Soriano, nuevas visiones y las series hagiográficas de San Francisco	355-384
JOSÉ RODA PEÑA El presbítero Juan de Griera y la desaparecida parroquia de Santa María Magdalena de Sevilla: el retablo de San Sebastián y sus reliquias romanas	385-405
LITERATURA	
JUAN CARLOS DE LARA Adiós al Bécquer de Laurent	409-422
CARLOS ÁNGEL RIZOS JIMÉNEZ La verdadera autoría del libro de la viuda de Gustavo A. Bécquer	423-442
MISCELÁNEA	
ENRIQUE MUÑOZ NIETO Un San Nicolás de Bari de Esteban Márquez. Sobre «trampantojos a lo divino» y floreros	445-455
RESEÑAS	
TORAL PEÑARANDA, Enrique. <i>Historia de un viejo papel. Glosas al texto becqueriano de la rima «¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!»</i> POR CÉSAR DE BORDONS ORTIZ	459-461
LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente Manuel: <i>Los casinos de Écija. Sociabilidad, arquitectura y política. Del siglo XIX al inicio del franquismo.</i> POR JULIÁN CAÑIZARES MATA	461-464
Averroes: <i>Tratado de Medicina. Anatomía y Fisiología</i> , prólogo, traducción y estudio de Esteban Torre. POR RAFAEL CÓMEZ	465-469
RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador; ZURITA CHACÓN, Manuel; CARRASCO DÍAZ, Manuel; ZURITA CHACÓN, José; GONZÁLEZ BARRIONUEVO, Herminio y ROMÁN CASTRO, Francisco: <i>Concordia y Hermandad. La religiosidad popular: Un caso singular en el siglo XVIII</i> POR SALVADOR HERNÁNDEZ GONZÁLEZ	469-473
LÓPEZ-FERNÁNDEZ, Miguel: <i>Vicente Ripollés Pérez (1867-1943). Música en torno al Motu proprio para la catedral de Sevilla. Volumen 2.</i> <i>Obras para el oficio divino y otras piezas sacras</i> POR PEDRO LUENGO	474-475

RUÍZ CABELLO, Francisco Miguel: <i>Murillo, vecino de Pilas. Un enfoque biográfico desde el ámbito rural</i> POR JESÚS PORRES BENAVIDES	476-477
CÓMEZ, Rafael: <i>El color de Sevilla. Glosas del siglo XXI</i> POR ESTEBAN TORRE SERRANO	477-481
RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador, <i>La Semana Santa en Caminos de Pasión. Guía histórica, artística y antropológica. La Semana Mayor en Alcalá la Real, Baena, Cabra, Carmona, Écija, Lucena, Osuna, Priego de Córdoba, Puente Genil y Utrera</i> POR MANUEL ZURITA CHACÓN	481-486
NORMAS PARA LA ENTREGA Y PRESENTACIÓN DE ORIGINALES	487-491

Han sido tres las ediciones (1950, 1954 y 1973), todas no venales, de *Historia de un viejo papel*. Este volumen reproduce en facsímil la tercera. Está dedicada al historiador, arabista y miembro de la Real Academia Española Ángel González Palencia y cuenta con una carta-prólogo del profesor y escritor jiennense Ángel Cruz Rueda.

Antes de abordar la descripción del manuscrito, Toral reconstruye la amistad entre Campillo –al que describe como gran maestro de la poética clásica, mesurada y juiciosa– y Bécquer. Dedicar el siguiente capítulo a Francisco Rodríguez Zapata, discípulo de Lista y maestro a su vez de Campillo y Bécquer. Debemos destacar cómo Toral, citando las palabras de su abuelo, quiere mantener vivo el hilo que une a la escuela sevillana, heredera de Herrera, con Campillo y Bécquer, precisamente por gracia de Rodríguez Zapata, autor del lema «Pulir hasta que no se conozca que se pulió» (p. 99). Esta poética, presentada como antagónica a la de autores como Campoamor, explicaría, a ojos de Toral, los tachones del autógrafo becqueriano, aunque nos sorprende (y nos conmueve también a nosotros) su reacción cuando tiene el manuscrito delante: «No puedo fijar la vista en estos versos [finales] sin sentirme profundamente conmovido. Nunca he visto más claro a un espíritu debatirse con la angustia de no encontrar palabras en que plasmar sus recónditas ideas» (pp. 131-132). Toral Peñaranda dedica el último capítulo a «la verdadera figura física de Bécquer», y a alejarla de los consabidos rasgos del retrato de su hermano Valeriano a partir de la fotografía de Martínez y Hermano (pp. 135-138).

Este volumen aún, pues, un inmenso amor a los libros y al poeta y el rigor académico que merece, y nos ayuda a acercarnos al hombre y al escritor, que tantas veces parece que se nos oculta, a Gustavo Adolfo Bécquer, y a un manuscrito que es, en palabras de Carlos Peñaranda, «una reliquia preciosa».



LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente Manuel: *Los casinos de Écija. Sociabilidad, arquitectura y política. Del siglo XIX al inicio del franquismo*. Écija (Sevilla): Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras «Luis Vélez de Guevara», 2019, 287 págs, ISBN: 978-84-09-17909-1.

POR JULIÁN CAÑIZARES MATA

Igual que un edificio no es comprensible solo por su fachada, sino por el conjunto de espacios, líneas, funciones y motivos que lo conforman, así ocurre con cualquier materia histórica, llámese grupo social, momento político, o entramado urbano: necesitará de todos sus planos, patrocinios y proyectos para comprenderla. Bien lo sabe Clemente Manuel López en el libro que nos ocupa, que, como reconocido experto

en patrimonio artístico desde la docencia y la investigación desarrollada en la Universidad de Córdoba, y como autor de numerosas publicaciones sobre la materia, ha realizado un revelador estudio sobre un momento de la historia de Écija. Para tal fin se ha servido del origen y pormenores de sus casinos, lugares de referencia de la burguesía local, y de una nueva época que, con la llegada del ferrocarril, habría de ofrecer un horizonte nuevo, o al menos diferente, en el entramado arquitectónico y humano. El periodo de estudio abarca desde finales del reinado de Isabel II, hasta el comienzo del franquismo, cuando la Falange se apropia de estos espacios.

Ya el autor había tratado el tema urbanístico de Écija en su tesis «La conformación de la ciudad contemporánea: Écija, 1808-1950». En esta ocasión, la materia de estudio se centra en los lugares y las personas que cimentaron esa ciudad contemporánea, pero desde un punto de vista muy original y elocuente: la descripción de su ocio. Porque el ocio también define una época, y aquella época tuvo el suyo, entendiendo dicho concepto como la representación de un grupo social que busca distinguirse, y sobre todo «dejarse ver», sin duda el gran pasatiempo burgués decimonónico. *Sociabilidad* sería la palabra para explicar ese segundo gran momento del urbanismo ecijano, después de aquel primero con el terremoto de Lisboa de 1755 y la consiguiente reconstrucción de gran parte de la ciudad. Clemente Manuel López entiende que la *sociabilidad* solo es posible con un lugar, y el lugar con una arquitectura. Por eso el libro gira en torno a estos dos ejes: las personas que personificaron aquel ocio (masculino, no hay que olvidarlo, porque en aquella época solo los hombres podían formar parte de estas sociedades de recreo), y los edificios que las acogieron.

Los casinos, por tanto, fueron esa demostración de identidad. El libro trata con extraordinario acierto los dos principales casinos: el Casino de Artesanos, y el Casino Ecijano, los dos más importantes de Écija. El estudio de su arquitectura es brillante, con un apéndice documental muy rico en imágenes y documentos que permiten una visión de conjunto más sólida si cabe. El Casino de Artesanos todavía sigue en activo, y nació oficialmente, si oficial significa la aprobación de un primer reglamento, en 1862, cuando reina Isabel II. El Casino Ecijano es posterior, ya que su primer reglamento es de 1901, concluida ya la estabilidad de la Restauración. Ambos edificios siguen en pie, cada uno en una de las dos principales plazas de Écija, si bien este último en un notable abandono (cerró en 1998), lo que sirve al autor para denunciar el hecho de que ambas arquitecturas no estén incluidas en el registro del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, a pesar de su valor artístico e histórico innegable. Las páginas de este libro demuestran lo desacertado de esta decisión administrativa, y aspiran, qué duda cabe, a ayudar a corregir este desatino.

Es muy interesante cómo estos dos casinos representan, en su pequeño universo de provincias, esa dualidad que tanto ha caracterizado nuestra historia, ya que ambos, aunque con un mismo fin, el recreo de una élite burguesa, difieren en muchos aspectos hasta, de alguna manera, «dualizar» ese ocio burgués: desde el arquitectónico, con

planteamientos constructivos muy dispares, hasta su base social (el Casino Ecijano fue también llamado «de los señores», a diferencia del Casino de Artesanos, que tenía una mayor representación social). E incluso en su autoría, ya que uno fue diseñado por un arquitecto, José Sáez y López, y el otro por un maestro de obras, Francisco Torres Ruiz. Todo como reflejo de esa España dividida y divisoria, y que incluso el ocio se encargaba de corroborar.

El libro comienza con el estudio de los casinos y los centros recreativos de Écija. En este primer capítulo se describen todos los casinos que hubo en la ciudad, que llegaron a ser hasta cuatro en distintas épocas. En todos ellos se estudian sus reglamentos y los pormenores de emplazamiento y composición de sus juntas directivas, así como las principales características de cada uno de ellos, tales como actividades culturales o relaciones con otros centros. También se da cuenta de otras sociedades de recreo como el Ateneo ecijano, y las numerosas sociedades obreras que se registraron en estos años de gran activismo social (ya comenzado el siglo XX), si bien estas sociedades tienen un menor tratamiento ya que sirven principalmente para ilustrar el todo de esa sociabilidad ecijana.

La segunda parte tiene que ver con la arquitectura de los dos casinos principales. La descripción de ambos edificios es exhaustiva, desde el aspecto puramente constructivo (los dos bajo la influencia del historicismo ecléctico como estilo artístico), hasta el sentimiento que cada elemento conlleva. No hay que olvidar que todo lugar es fruto de una idea, y toda idea surge de una emoción. Y aquí el autor acierta plenamente al presentarnos la arquitectura como un ente orgánico que vive porque la idea de sociabilidad, la preeminente de sus patrocinadores, así lo necesita. Cada espacio, cada línea responde a un deseo de identidad, y de pertenencia a una ciudad que, no hay que olvidarlo, tiene cientos de años de patrimonio. Un ejemplo es el Casino Ecijano, que, con vistas a la Plaza de España, o *Salón*, la plaza más importante de la ciudad, se mimetiza pero también se distingue con el resto de construcciones, en un «dejarse ver» original y nuevo. Igual ocurre con el Casino de Artesanos, sito en la Plaza de la Constitución, y frente al Palacio de Benamejí. Este, a diferencia del Casino Ecijano, cuenta con más abundante documentación, lo que proporciona una mayor riqueza en su estudio. Muy llamativa resulta esa conexión con la masonería, cuando se incluye en la primitiva cartela del casino el símbolo del compás y la escuadra, elementos masónicos por excelencia. Aquí el texto de Clemente Manuel López aporta luz a esa laguna sobre la masonería ecijana, que según las fuentes históricas no tenía representación en la ciudad a nivel organizativo. Pero la presencia en el proyecto del Casino de Artesanos es indiscutible y explica, sin lugar a dudas, la relación que tenían algunos de estos socios con esta logia.

Destacables resultan también los pormenores de la construcción del actual edificio, a base de continuas ampliaciones a partir de sendas adquisiciones de solares anexos, o la más que significativa dimisión del propio Francisco Torres por seis centímetros de

fachada, que sirvió para demostrar la importante imagen de integridad que querían aportar los socios del casino. Sin olvidar ese proyecto de teatro para Écija que diseñó en 1921 el arquitecto Juan Talavera y Heredia, que por falta de presupuesto no salió adelante, y que habría ofrecido, según demuestran los planos, uno de los edificios más bellos de la ciudad.

La tercera parte del libro se centra en los miembros de las distintas juntas directivas que tuvo el Casino de Artesanos. A partir de una contrastada documentación, se describen las distintas personalidades, los lazos políticos que había entre ellos y sus contribuciones a la ciudad de Écija. Un verdadero catálogo de quienes dirigieron los destinos de, en aquel tiempo, la segunda ciudad de la provincia, solo por detrás de la capital.

El libro se cierra con un apéndice documental donde se incluyen los dos primeros reglamentos de cada uno de estos dos casinos, además de un anexo fotográfico con imágenes de los distintos proyectos arquitectónicos y los retratos de los principales presidentes del Casino de Artesanos, junto a otros documentos visuales tales como aspecto actual, fotografías de época, etc. Todo ello hace que el texto tenga una magnífica visualidad, y ayude a comprender mejor el objeto del estudio.

No podemos dejar de significar la extraordinaria edición que ha realizado la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras «Luis Vélez de Guevara», que demuestra con esta publicación el compromiso incuestionable de esta entidad para con su ciudad.

«Los casinos de Écija. Sociabilidad, arquitectura y política» es, no cabe duda, un libro esclarecedor de una realidad histórica, de una motivación social exclusiva y de un patrimonio presente que necesita, siempre es necesario, de su recordatorio para comprenderlo mejor. Clemente Manuel López permite este esclarecimiento, con un texto sólido, bien cimentado, y sobre todo desde la emoción del historiador que comprende que la arquitectura es algo más que la descripción de un objeto construido. Efectivamente, arquitectura es lugar, y lugar son personas. Y todo lo que compone a una persona compone a un lugar. Si algo deja claro este libro es que Écija es una ciudad que nació por segunda vez a finales del XIX, y que sus huellas, afortunadamente, no son huellas, sino hechos presentes que merece la pena ser contados.

